

La utopía social del anarquismo y su contribución a la teoría urbana. Propuestas y concreciones en la región del Plata (1853 - 1920)

Carlos Enrique Guardia

Resumen

El objetivo de este trabajo es indagar la influencia de las utopías sociales sobre el campo de la urbanística, destacando el carácter multidisciplinario y ecléctico de sus autores con el aporte de conocimientos empíricos a la teoría urbana.

Este estudio, exploratorio, ha recortado la cuestión de las utopías sociales a un enfoque poco estudiado. El ideario libertario (anárquico) en su doble rol: como corriente del pensamiento socialista utópico y como fuente teórica para la urbanística.

El conocimiento de la utopía social libertaria y su impronta sobre el ámbito rioplatense, se presenta en tres niveles de análisis. El primero, en una aproximación a definiciones y al debate de utopía, utopía social y utopía urbana. El segundo, en una descripción socioespacial de los modelos urbanos ideales, formulados por autores reconocidos. Por último, se reflexiona sobre la relación de los autores, su origen disciplinar y la heterogeneidad intelectual presentada en cada caso.

Arquitecto. FAUD / Universidad Nacional de Mar del Plata, 1994

Especialista en Planificación Urbana y Regional. PROPUR / FADU / Universidad de Buenos Aires, 2003

Tesista de la Maestría en Planificación Urbana y Regional. PROPUR / FADU / Universidad de Buenos Aires, 2003

Becario del Programa FOMEC. Carrera de Especialización y Maestría en Planificación Urbana y Regional en la Universidad de Buenos Aires. FADU / PROPUR, 1999-2001

Docente e Investigador en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Docente Regular, Jefe de Trabajos Prácticos Taller Vertical de Urbanismo 'A'. Investigador del Centro de Estudios de tecnología y vivienda (CETyV) y el Centro del Desarrollo Urbano (CEDU) de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño

Introducción

Este trabajo tiene como propósito general realizar una investigación, de carácter descriptiva y exploratoria, con el fin de indagar la influencia de la utopía social libertaria en la producción de conocimientos urbanos. De manera particular intenta verificar, por un lado, la producción teórico-práctica de modelos urbanos "ideales" en el ámbito rioplatense; por otro, caracterizar la condición de sus autores, algunos eclécticos en su formación cultural y otros con rasgos heterogéneos respecto a su campo de actuación.

En el marco de las corrientes del socialismo del siglo XIX, se indagará sobre el debate y las críticas respecto a la cuestión de las utopías sociales y urbanas. También se analizará la vocación ecléctica de los autores, tanto de los que actuaron en el ámbito rioplatense como de los autores europeos "clásicos" de la literatura ácrata, que si bien no actuaron en este ámbito, influenciaron a estas propuestas. El corte espacio-temporal se define entre 1853-1920, momento histórico donde se produce un aporte inmigratorio importante y es coincidente con el período fundacional republicano en América del Sur.

La descripción de los modelos urbanos ideales y el espacio geográfico donde se producen estos relatos-propuestas es referido al Río de la Plata, al Río Uruguay, a las proximidades de Asunción y al actual Estado de Paraná (Sud-Oeste de Brasil) entre 1892 - 1920. No obstante algunas propuestas fueron desarrolladas como formulaciones textuales o antecedentes de comunas, con anterioridad a esa fecha, por lo tanto, en algunos casos y autores debemos remontarnos a décadas anteriores para verificar propuestas urbanísticas.

Esta exposición precedente y sin olvidar el carácter exploratorio de este artículo, permite situar una serie de preguntas que acompañan al problema y expanden su formulación inicial, a saber: ¿La corriente libertaria produjo conocimientos urbanos, que fueron formadores de la Urbanística Moderna?; ¿Se establece una relación entre utopía social y modelo urbano ideal?; ¿Los modelos urbanos "libertarios", en sus relatos y/o concreciones guardan relación con otras corrientes del pensamiento urbanístico u otras corrientes utópicas?; ¿Qué desarrollo y cuáles son las características que alcanzaron estas propuestas en el Plata entre 1853-1920?; ¿Se verifica el carácter ecléctico de los autores de estas propuestas?

Estas asociaciones en forma de interrogantes, en algunos casos tendrán respuesta efectiva, en otros deberán ser considerados con mayor profundidad en una nueva investigación, pero, al nivel exploratorio de este trabajo, se intentará responder de la forma más satisfactoria, contribuyendo las propias respuestas a develar el problema formulado. El conjunto de interrogantes y la búsqueda de respuestas serán los elementos organizadores del discurso argumentativo de este trabajo.

Este artículo se organizará según el nivel de análisis de la problemática en tres apartados ordenados de la siguiente manera. El primero abarca un panorama sobre el origen y el debate de la utopía en el ideario socialista; también, se insertan conceptos sobre utopías, utopías sociales y utopías urbanas dentro de ese contexto de discusión. El segundo, corresponde al estudio descriptivo de propuestas y concreciones en la región del Plata entre 1853-1920. El tercer y último apartado, será la formulación de las conclusiones preliminares de este estudio exploratorio.

Materiales y Métodos

Las propuestas y concreciones concebidas desde el anarquismo y sus aportes al pensamiento urbanístico, serán ilustradas a través de autores, obras claves y casos que se consideran especialmente influyentes tanto como propuesta teórica o como concreción, con especial atención a los desarrollados para la región del Plata. En este sentido, se pasará revista a algunos autores significativos: en primer lugar a los "clásicos", como intelectuales fundacionales del corpus teórico del anarquismo —Reclus y Kropotkin— en su doble rol como autores de la geografía decimonónica¹ y como teóricos básicos del anarquismo; en segundo lugar a otros que formularon su propuesta urbanística como una continuidad de una propuesta militante y como superación a la ciudad del capitalismo industrial —los casos Quirolo, Dejacque y Carrera (Revista Blanca)—; y en tercer lugar a los autores que intentaron concretar su modelo urbano con variada fortuna —los casos del arquitecto Juan Molina y Vedia, el ingeniero Giovanni Rossi y el militante socialista proudhoniano Alejo Peyret.—

En referencia a los autores mencionados el criterio de selección se subordina a los que han producido conocimientos urbanos; algunos desde la producción de teoría ideológica, otros en la formulación de sus propios relatos utópicos y por último los que realizaron alguna concreción en el espacio geográfico de intentos urbanísticos, pero en todos los casos, se verifica la existencia de modelos urbanos como propuesta. Este grupo, tan variado en orígenes, formaciones y militancia, es autor de propuestas de teoría urbana y concreciones de modelos de ocupación espacial, pero es muy significativo su aporte de conocimientos, por estar ligado a un fuerte compromiso con sus ideas de cambio social y al rescate de la condición

humana, estas características marcarán la impronta de sus actuaciones.

Puntos de Partida

El origen y el debate sobre la utopía en el ideario socialista

La conceptualización de utopía, utopía social y utopía urbana

Indagar sobre la cuestión de la utopía es quizás una tarea de hondas reflexiones filosóficas, pero a los fines de este artículo, sólo presentaremos una aproximación conceptual. Por lo tanto, más que intentar una definición acabada de este concepto, sólo procuraremos describir la relación mutua entre espacio y utopía, en este par estarían presentadas las variables estudiadas en todos los casos mencionados.

Históricamente el concepto de utopía aparece como tal en el siglo XVI, el humanista cristiano Tomás Moro² (1478-1535) titula a su obra original como *DE OPTIME REPUBLICAE STATU DEQUE NOVA INSULA UTOPIA*, traducido de forma aproximada como *Del óptimo estado de la República de la nueva isla de Utopía*; no obstante, la literatura universal reconoce a esta obra con el recortado título de "Utopía". La creación de este nuevo término etimológico es invención del autor Moro, siendo un compuesto de dos términos griegos: *U*, negación, no, sin y *topos* lugar, sitio o espacio. En una lectura crítica de la Obra podemos hablar de su carácter dual entre realidad e imaginario; de espacio no existente e insular. Las recurrentes alusiones a elementos de la realidad, según el autor Sica,³ su capital *Amaurota*, lugar oscuro o de niebla (¿una alusión indirecta a Londres?), el río *Anydros* (sin agua) que atraviesa *Amaurota*, el presidente del Senado *Ademos* (sin pueblo), nos aproximan a una idea de construcción imaginaria espacial y social, pero con

una referencia a instituciones o espacios de la realidad recharacterizados al nuevo modelo que propone la obra. Estas alusiones a imaginarios de carácter dual y la idea de insularidad, se encontrarán en pasajes de obras del pensamiento utópico y paradójicamente influirá también en algunos proyectos de carácter no utópico.

La utopía social se presenta en la interrelación entre utopía y sociedad y como parte del proyecto finalista de las corrientes del socialismo utópico. Al final del siglo XVIII, las conocidas propuestas de los autores del socialismo utópico —Conde Claude Henry de Rouvroy o Saint Simón (1760-1825), Charles Fourier (1772-1837), Robert Owen (1771-1858) y Victor Considerant (1808-1898)⁴—; fueron cuestionadas desde el socialismo científico. El filósofo y economista Karl Marx (1818-1883) y el teórico socialista Friedrich Engels, (1820-1895) afirmaban:

... no deben buscarse en la cabeza de los hombres, ni en la idea que ellos se forjen de la verdad eterna ni de la justicia eterna, sino en las transformaciones operadas en el modo de producción y de cambio...⁵

Entre las premisas fundamentales del materialismo histórico, se le da preeminencia a la evolución/sustitución de cada modo de producción, en las causas de sus contradicciones y en las sucesivas transformaciones en las fuerzas productivas. En ese complejo proceso se destruyen relaciones sociales de producción preexistentes dando motivo a la "lucha de clases", único motor histórico de cambios no sólo sociales sino también espaciales.

Por lo expuesto, se desecha el valor de la conciencia y voluntad individual, tan recurrente en el pensamiento utópico, pero duramente cuestionado por los autores materialistas. Éstos entienden que la conciencia y la voluntad está

supeditada a una superestructura ideológica, por lo tanto no tienen consistencia práctica para producir contradicciones y cambios que concluirían, según su modelo teórico, en la ineludible revolución para sustituir un modo de producción por otro.

Por lo tanto, para Marx y Engels, el papel jugado por los "socialistas utópicos" desde una lectura eminentemente política, es tildado como "reaccionario" y contrapuesto a una revolución, esto es expuesto en sus obras:

...Buscan, pues, y en eso son consecuentes, embotar la lucha de clases y conciliar los antagonismos. Continúan soñando con la experimentación de sus utopías sociales; con establecer falansterios aislados, crear colonias interiores en sus países o fundar una pequeña Icaria. Poco a poco van cayendo a la categoría de los socialistas reaccionarios o conservadores descritos más arriba y solo se distinguen de ellos por una pedantería más sistemática y una fe supersticiosa y fanática en la eficacia milagrosa de su ciencia social...⁶

Para terminar su exposición y no dejando lugar a dudas del rol de la utopía social, afirman:

...Cualquiera que componga un programa de sociedad futura es un reaccionario.⁷

No obstante, éstas críticas quizás sean válidas para utopías particulares, pero no soslayan en nada la concepción misma de la utopía como postulado superador de la realidad. Se podría sostener, a manera de respuesta, que una revolución es producto de varios factores que interactúan en un momento socio-histórico determinado, de los cuales se desprenden acciones y prácticas de hechos insurreccionales y de otra índole que van desencadenando transformaciones radicales en las relaciones sociales y de poder precedentes. El proceso revolucionario, en sí, no tiene características "cientí-

ficas" en su construcción y pocas veces se cumplen los postulados mecanicistas respecto a la Sociedad y al Estado, como presuponían los materialistas históricos.

Pero también, desde el propio pensamiento ácrata, se expresó una crítica a ciertos modelos de utopía que tenían un fuerte contenido autoritario, ilusorio y sin sólidas bases según el pensamiento racional de ciertos autores. Dentro de ese sector crítico respecto a las utopías socio-espaciales aparecen nítidamente las críticas de Proudhon (1809-1865), Kropotkin (1842-1921) y Berneri (1918-1949). Con esa línea de pensamiento, Proudhon planteaba:

...La vivienda es común, la familia común, las comidas en común, tolerándose gabinetes privados; el matrimonio es facultativo, expuesto a todos los incidentes del perjurio y la inconstancia. Otros utopistas destruyen las ciudades, aíslan a las familias sobre la tierra, como los ascetas de la Tebaida, asignan a cada familia una pequeña parcela de tierra que cultiva y de la que debe rendir cuentas. Otros, aún, prefieren colocar la población en grandes capitales de donde las escuadras de trabajadores se lanzan con la locomotora hacia todos los puntos del territorio. Todo ello, mas o menos razonado, mas o menos comunista y social, no tienen derecho a hacernos perder el tiempo: queda claro que el método, la ciencia, no tienen absolutamente nada que ver ... Al principio el trabajo, al hacerse más agradable y fácil, con su extrema división, será una fiesta perpetua con música, canto, conversaciones galantes, lecturas, corta duración de las sesiones, baile y ti-vivos. Tal es el régimen establecido en la Icaria de Cabet, que esta de acuerdo en todo esto con los grandes maestros: Platón, Campanella, Mably, Morelly, Fourier, etc. El socialismo, que conoce perfectamente a sus bestias, les ofrece toda clase de satisfacciones...⁸

En esta afirmación, Proudhon no es sólo crítico a los programas utópicos —per se—, sino también, a ciertas características de índole anti-urbana que se expresan en algunas formulaciones de los autores del "socialismo utópico": esta característica merece ser tenida en cuenta, ya que a lo largo de la historia urbanística se va a presentar como una invariante en muchas propuestas utópicas. Algunas serán presentadas como sustitución de la ciudad, otras en programas de colonización sobre "territorio virgen" o la manera de una —expresión fundacional— de nuevos espacios y sociedades. En esta cita también aparece el problema de la concentración poblacional y por ende se anticipan rasgos de lo que luego se llamará conurbanización, metropolización; fenómenos claves del desarrollo del capitalismo industrial principalmente en el siglo XX.

Con un aporte teórico muy importante en cantidad y calidad, sus obras podrían denominarse como "clásicas" del pensamiento anarquista, Pedro Kropotkin es aun más contundente, en su afirmación:

...se les pedía a los hombres que se convirtiesen en pioneros de la humanidad... que viviesen totalmente para la comuna, eso era hacer lo mismo que los monjes... El otro defecto era tomar a la familia como modelo de la comuna y querer convertir a esta en una gran familia, para ello se vivía bajo un mismo techo...con los hermanos y hermanas. Por último, se aislaban de la sociedad... pero la lucha, una vida de lucha es parte del hombre activo, una necesidad acuciante. El gobierno (de las comunas) ha sido siempre el escollo más importante, los que no lo han tenido, como la Joven Icaria, son los que mayor éxito han alcanzado.⁹

En esta afirmación, complementaria a la planteada por Proudhon, también aparece la no-

ción de gobernabilidad, cuestión muy importante dentro del anarquismo; ya que dentro de sus premisas el socialismo toma la forma anti estatal y anti autoritario. La rigidez del comportamiento "ideal" esperado de los individuos dentro de las propuestas socialistas utópicas, también aparece en estas críticas.

La última autora citada en esta triada crítica, es Camila Berneri, con su obra *Viaje a través de la utopía*. Este trabajo, permite encontrar una síntesis sobre la crítica formulada por los materialistas a los utópicos. No obstante, según esta autora anarquista, ambas corrientes poseen cualidades homogéneas y no contrapuestas a lo largo del proceso histórico. Berneri refiriéndose a los utopistas y en su polémico con los materialistas, sostenía sobre esa cuestión:

...La mayoría de ellos aspiran a que los medios de producción y distribución sean poseídos en común, pero no creen que para realizar tal aspiración se necesite una revolución social. Dan por sentado que el Estado puede tomar posesión de la maquinaria económica de un país por medios pacíficos, una vez que el grueso de la población haya aceptado esa solución como la más acertada. También en contradicción con las teorías marxistas, afirman que en cualquier tiempo y lugar se puede crear una nueva sociedad, siempre que gobiernos y pueblos estén resueltos en hacerlo; no ven relación alguna entre el desarrollo del capitalismo y la posibilidad de creación de una sociedad nueva.

Pero Engels no estaba en lo cierto en afirmar que los esquemas "utópicos" eran menos realistas que los socialistas "científicos". A la luz de la experiencia histórica de la centuria pasada, arduo sería decidir cual de ambas escuelas merece la calificación de "utópica"...

...El socialismo, en la forma que lo conocemos hoy, está más próximo a las concepciones de

los "utópicos" que a la de Carlos Marx, el fundador del socialismo científico. No reconoce ya la inevitabilidad de la lucha de clases, por el contrario, apunta a la concreción de reformas paulatinas que con el tiempo vayan eliminando las diferencias económicas entre capitalistas y obreros... Por ello, acaso lo más sensato sea prescindir de la división —hoy a todos luces arbitraria— entre socialistas utópicos y científicos, y aplicarnos solamente al estudio de las obras más representativas de la tradición utópica mediante la descripción de sociedades ideales situadas en algún país imaginario o en imaginario futuro.¹⁰

Las consecuencias de esta reflexión obviamente llegan a nuestros días y a su manera, al igual que Kropotkin¹¹ en su correspondencia personal con Lenin, refutaba no solo el carácter "científico" de la vertiente marxista del socialismo sino también denunciaba serias anomalías en las nacientes repúblicas socialistas. Mas allá de las disquisiciones contemporáneas, la autora asocia críticamente a las dos corrientes del socialismo que en apariencia se encontrarían en posiciones opuestas.

Otro enfoque anarquista, pero en este caso, abiertamente a favor de la formación de comunidades ligadas al pensamiento socio-utópico, es el de Emile Armand (1872-1962). Como reconocido autor del individualismo-anárquico produce un estudio sobre distintas comunidades de índole socialista y religioso edificadas principalmente en América del Norte, con referencia particular a una en América del Sur (Colonia Don Cosme en Paraguay) y algunas experimentaciones en otros sitios del mundo. En su introducción da cuenta sobre las bases del socialismo utópico y las experiencias comunistas, con especial referencia al desarrollo de estas propuestas en Estados Unidos. Su posicionamiento respecto a otras corrientes

del anarquismo en referencia a las propuestas comunales, queda en claro en el Prologo de su obra *Formas de vida en común sin Estado ni Autoridad*.

Desde que comenzó la amplia difusión de las ideas colectivistas, comunistas, cooperativistas y anarquistas (comunistas e individualistas), se han encontrado partidarios de estas doctrinas o concepciones para poner en práctica sus teorías. Ciertos cristianos, socialistas o anarquistas, intentaban simplemente vivir al margen o apartados de una sociedad, en la que no podían soportar mas la estructura antifraternal, la opresión capitalista o las bases autoritarias, según el caso.

Los medios libres, Colonias o Comunidades, han motivado abundantes discusiones en los periódicos y en los grupos socialistas o anarquistas. ...

Desde el punto de vista individualista del anarquismo, parece difícil mostrarse hostil a seres humanos que, contando solamente con su vitalidad individual, intentan realizar todas o parte de sus aspiraciones. Hasta no creyendo en el valor demostrativo de los "ensayos de vida en común", los anarquistas individualistas hacen tal propaganda a favor de las asociaciones voluntarias, que encontrarían muchas dificultades para renegar de los lugares en que su tesis se practica con menos restricciones que en cualquier otro sitio...¹²

Esta polémica dentro del propio anarquismo se va a prolongar hasta bien entradas las primeras décadas del siglo XX, no sólo por las prácticas colectivistas, sino también por las posturas organizacionistas y anti-organizacionista dentro del propio colectivo y sobre las corrientes que influían dentro del movimiento obrero. Obviamente esta situación también se manifestó en Argentina; estudios sobre el particular, dan cuenta que a partir de

la llegada de Pietro Gori y Enrico Malatesta, la corriente organizacionista va a prevalecer dentro del movimiento anarquista¹³ hasta el año 1930, momento en que se inicia el decaimiento del anarquismo en todas sus tendencias.

Por lo expuesto, no podríamos afirmar que en todo el arco ideológico ácrata existía una adhesión a este tipo de formulaciones utópicas. No obstante en algunos autores la formulación de sus relatos está expresada en forma de utopía; esta diferenciación nos propone un primer interrogante: ¿Qué concepto de utopía social se presenta en algunos autores de la corriente libertaria?

Sería difícil responder unívocamente a este interrogante, ya que podemos encontrar características bastante amplias y en apariencia contradictorias entre los autores que describiremos mas adelante. Sin embargo, lo que sería un invariante en los autores de esta corriente sería en no dudar en la determinación y en la voluntad de los hombres para desarrollar cambios y el descrédito a procesos históricos "mecanicistas" como los conducentes a una revolución social, tal cual lo proponen los materialistas históricos. Según Rene Furth y en una lectura retrospectiva sobre el pensamiento libertario y el concepto de utopía, es en el campo de la educación donde se revaloriza este concepto:

...El socialismo libertario no se confiesa utópico por lo tanto: la utopía no es para él mas que un medio, entre otros, de aprehender y transformar la realidad. Tampoco se proclama científico: la ciencia determina las condiciones de la acción y las líneas de evolución posibles, pero no reemplaza la energía, la voluntad de lucha, la exigencia de libertad, ni el espíritu creador.¹⁴

Otro elemento teórico importante que se incorpora al debate, en referencia a estudios pre-

vios a esta problemática, se establece con el concepto de "utopía urbana", ya que está asociado históricamente al de utopía social. Este par conceptual se encuentra presente (implícito o explícitamente) en diversos relatos de construcción socio-espacial utópica y fueron tratados por distintos autores de forma diversa. La autora Celia Guevara en sus trabajos incorpora un posicionamiento crítico; en donde presenta la dualidad entre los propósitos (no siempre reconocidos) de la utopía urbana. A los fines de este estudio su referencia teórica merece ser mencionada:

...La "utopía urbana" puede constituir el resultado del desprendimiento de la imaginación de los "poetas sociales", o bien por el contrario, la sociedad existente y tradicional esta destinada a habitar una utopía, un proyecto de ciudad, tal como Brasilia o nuestra mentada capital del sur. En este sentido, las ciudades renacentistas resultan prototípicas con su crecimiento geométrico y acristalado. Brasilia nace de una especie de geometría social...¹⁵

En esta reflexión crítica se incorpora la idea de dualidad y también que la idea de cambio social no siempre estaría asociado al concepto de utopía urbana. En esa afirmación se compara pasado y presente, respecto a modelos "ideales" y modelos concretos, estos surgen de una noción ideal y prototípica de ciudad (el caso de Brasilia, paradigma del Movimiento Moderno). Podemos pensar en un modelo "idealizado", como producto más acabado de los principios urbanos del Movimiento Moderno y en la voluntad estatal de concreción de este modelo urbano en un sitio virgen de la selva brasileña. Esta significación, le da características monumentales al proyecto, donde la noción de utopía (social y urbana) aparece solo como el deseo de concretar el modelo "idealizado" en un espacio territorial.

Para finalizar este encuadre inicial, es de interés hacer referencia a las influencias de otras corrientes del pensamiento intelectual y artístico de la época. El más importante es el fuerte componente del pensamiento romántico, presentes desde fines del siglo XVIII. En Europa destacaron los trabajos de Alfred De Vigny, Friedrich Von Schiller y Alessandro Manzoni como referentes que motivaron la vida intelectual de principios del siglo XIX. En América Latina esta corriente obviamente influyó al movimiento cultural. En el caso particular que nos ocupa, el utopismo libertario, produjo su propia interpretación y tuvo mucho que ver con las características de sus autores. Las Individualidades se caracterizaron por conductas altruistas, idealistas y adherentes a los principios de libertad y subjetividad. No obstante, también aparece en algunos, convicciones intelectuales más cercanas al racionalismo filosófico, manifestado en la creencia en la ciencia y en los avances tecnológicos. Estas tensiones intelectuales, no exenta de contradicciones, permitirán producir un variado aporte a la teoría urbana por las influencias heterogéneas y eclécticas de sus autores.

A mi entender, el trabajo de Carlos Rama *Utopismo Latinoamericano* refleja de forma concreta, el variado repertorio ideológico y filosófico de los autores utópicos latinoamericanos, en los que también están incluidos los anarquistas:

...Haciendo el balance del utopismo socialista latinoamericano –como se intenta seguidamente– es indiscutible que concluyó numerosas y valiosas personalidades y en muchos países tuvo una presencia significativa. ¿A qué puede atribuirse ese éxito, en especial atento a su carácter de presunta "doctrina subversiva"?

En primer lugar, buena parte del ideario del utopismo socialista coincidió con ciertas líneas

temáticas muy latinoamericanas, ya presentes en la época de la revolución independentista, y por tanto aceptadas por la burguesía y los intelectuales del proceso de 1810-1824. La reivindicación de la igualdad humana, la fraternidad universal, el desarrollo libre de la individualidad, la creencia del progreso, la idea de la perfectibilidad de la humanidad, todo estaba en el pensamiento de los Libertadores y de la generación de intelectuales de la Independencia...

...Hay finalmente un problema de métodos. Los utopistas eran pacifistas y su comportamiento no alarmaba a los gobiernos (ni siquiera en el caso de los monárquicos y más conservadores). El famoso lema de "La Phalange" fourierista "reforma sin revolución" era grato a una nueva elite deseosa -antes que el mismo Comte- de "orden y progreso"...¹⁶

Está presente, en el autor, una primera caracterización del utopismo latinoamericano nacido al calor de los procesos independentistas de 1810 a 1830 aproximadamente. Pero a continuación hace una referencia a nuevas influencias sobre todo en los movimientos campesinos revolucionarios de México, donde el movimiento libertario comienza a tener presencia en el periodo comprendido entre 1870-1890; a continuación Rama expresa:

...Los autores mexicanos han estudiado para su país otra variante revolucionaria vinculada al utopismo: la de las sublevaciones campesinas.

...Los ejemplos que utiliza son los de la rebelión de 1877 a 1881, que se expresa en los Planes de la Barranca y de Sierra Gorda en los estados de Guanajuato, Querétaro y San Luis de Potosí. En verdad -a nuestra parece- en esta misma línea se encuentra el anterior episodio de Chalco, en el Estado de México, donde desde 1865, se habían instalado una "escuela de la Razón y del Socialismo", también

llamada "Escuela Moderna y Libre" que culminará con la rebelión de Julio Chávez López en 1869.

...Creemos que estos movimientos campesinos mexicanos de 1869-1881, son de una ideología que se mezclan el utopismo fourierista con el anarquismo, que hace -como el liberalismo antes en Chile y el Plata- de detonador revolucionario...¹⁷

Sobre las Propuestas y sus Concreciones.

Descripción de modelos ideales y colonias libertarias. Las características de sus autores

Reseña histórica en el Plata (1850-1920)

Los antecedentes de modelos urbanos ideales se refieren a formas y asentamientos correspondientes a los intentos de aplicación de las conocidas formulaciones de socialistas utópicos. En Sudamérica fue entre 1841-1846 el primer intento de experimentación del fourierismo. El trabajo de Carlos Rama¹⁸ comenta la experiencia del Dr. Benoi Jules Mure (1809-1858) en la instalación de Falansterios en Palmetar y Sai (Fig. 1) como colonias industriales en el Estado de Santa Catharina (Brasil). Con esta iniciativa surgirían las propuestas en el cono sur de estos modelos "utópicos".

Un caso, poco conocido, es el de Alejo Peyret (1826-1902), militante socialista proudhaniano y con vínculos en la Masonería. En 1857 participa activamente en la fundación de la Colonia San José (Fig. 2) en la provincia de Entre Ríos. Con un contingente inicial formado con 104 jefes de familia de origen francés, suizo e italiano, mayormente procedían del cantón suizo de Valais y de Saboya, más tarde llegaría un

grupo del Piemonte (Norte de Italia). Esta colonia estaba auto gobernada, por una especie de consejo municipal de origen popular, ensayando el sufragio secreto por primera vez en nuestro país. También promovieron la creación de pueblos vecinos como la villa de Colón en 1862 que permitió a la "Colonia San José" tener un puerto natural de salida de sus productos. Esta primera colonia agrícola, fundada por Justo José de Urquiza cuando él era presidente de la Confederación; fue posible por la influencia que tuvo Peyret sobre este mandatario, también en la predisposición a ciertas ideas sociales de avanzado, relacionadas a la Masonería, a la cual Urquiza adhería.

Respecto a los antecedentes teóricos que iban a dar sustento a los modelos ideales libertarios; son referentes los pensadores fundacionales de esta corriente, como son los geógrafos Pedro Kropotkin (1842-1921) y Eliseo Reclus (1830-1905)

En el caso de Pedro Kropotkin, en algunas de sus obras como por ejemplo: *El apoyo mutuo-factor de evolución de las especies*,¹⁹ y *Campesinos, Talleres y fábricas*,²⁰ plantea la idea recurrente de asentamientos humanos conocidos como *Comunas autogobernadas*, las cuales estarían formadas por ciudadanos y campesinos; la idea era unir la producción agrícola con las ventajas de la industria en un solo espacio territorial. De este modo, rompe la histórica dualidad campo-ciudad; esta nueva disposición territorial, no produciría las aglomeraciones, que el propio Kropotkin ya empezaba a vislumbrar en la ciudad industrial, con sus males que se hacían evidentes. La lucidez del autor presagia una corriente eco-social que autores como Murray Boockim continuarán hasta la actualidad. Estebanez interpreta el pensamiento del geógrafo ruso y nos dice:

*...Así pues, el espacio geográfico kropotkiniano se organizaría en federaciones territoriales, formadas por comunidades con autogobierno, lo que favorecía el intercambio y las relaciones en condiciones de igualdad. Por lo tanto, el espacio económico de un paisaje kropotkiniano se caracterizaría por la escasa diferenciación entre regiones proveedoras de recursos, industriales o de consumo. La circulación de ideas, personas y productos sería libre, y el intercambio de productos disminuiría en beneficio del intercambio de necesidades. El precio y los costos, criterios esenciales en la localización económica, se verían sustituidos por una evaluación a nivel local de las necesidades y de los recursos. Por último, las vías de comunicación tendrían por objeto unir comunidades en lugar de atarlas a una ciudad central organizadora y dominante.*²¹

Es importante el aporte del pensamiento kropotkiniano, que lo entrelaza con algunos criterios de la geografía regional de Vidal de la Blanche, en cuanto a la sustentabilidad de los intercambios y la tendencia no centralista. En sus análisis se observan consideraciones económicas respecto a las localizaciones de actividades humanas; esta apreciación lo asocia a sus conocimientos de la economía disciplinar, cuestión muy para los principios económicos del comunismo anárquico del cual Kropotkin es uno de sus iniciadores.

En Kropotkin, también puede observarse que prevalece la tendencia de modelo de organización socio-territorial equilibrado por sobre un modelo urbano ideal. Esta propuesta es afín a un sistema social superador de las contradicciones del capitalismo industrial. Por lo tanto, se puede encontrar en Kropotkin, un adecuado análisis de su medio social y en sus propuestas una adecuación al momento histórico; buscaba desde la teoría un "remedio" y una

sustitución de la ciudad industrial pero entendiendo las leyes de la economía capitalista, sus contradicciones y vinculaba una revolución social de corte anárquico que transformaría las relaciones sociales y por ende organizaciones territoriales.

A manera de síntesis, Kropotkin se encuentra alejado del criterio de modelo urbano ideal. El carácter finalista de su propuesta y su visión se diferencia de otros autores utópicos, ya que no realiza un diseño de un modelo urbano ideal, sino que plantea premisas sobre una posibilidad de organización territorial. Este posicionamiento reflexivo lo aleja de toda ingenuidad proyectual y le permite esbozar una perspectiva más adecuada respecto a los autores de corte utopista

La concepción de Eliseo Reclus, se verifica en una superación de la temática vidaliana, como refiere Estebanez, indagando en la búsqueda de causales de un pensamiento geográfico comprometido con el cambio social que de alguna manera influirá en otros autores. De su obra *El hombre y la tierra* podemos citar:

*La lucha de clases, la búsqueda del equilibrio y el arbitraje soberano del individuo son los tres ordenes de hechos que nos revelan el estudio de la geografía social, y que en el caos de cosas se muestran bastantes constantes, para que puedan dárseles el nombre de leyes.*²²

Joseph Dejacque, un militante de la comuna de París (1848), escribe su obra *El Humanisterio -Utopía Anárquica*²³ (Fig. 3), luego de la derrota de los comuneros, presumiblemente entre 1850 o 1856. Esta obra recién es editada en la ciudad de Nueva Orleans en el año 1857, esa edición, en francés, fue dirigida a la colonia francófona residente en esta ciudad.

Podemos afirmar que Dejacque es el iniciador de un nuevo estilo literario, caracterizado por

las referencias a una nueva sociedad utópica de corte -anárquico-. Este autor imagina nuevas instituciones, nuevos espacios pero inspiradas en premisas libertarias. Su obra lo coloca como un poeta social-urbano, por la recurrencia a la imaginativa aplicada a espacios, hombres e instituciones. Las palabras de Luis Gómez Tovar ejemplifican al respecto:

...Concebida como un relato novelesco en el que la "Idea" narra al autor los secretos de los tiempos futuros, Dejacque, proyecta su utopía anárquica un milenio después del momento que la escribe, es decir en el año 2858.

Obrero manual, periodista autodidacta, escritor de los mas variados géneros y activista libertario, Joseph Dejacque, configura no sólo un modelo de autor anarquista, que más tarde vamos a ver reflejado en Pierre Quirole, sino que su obra contiene ya las características más significativas de las utopías libertarias ...

... Anticipa Dejacque un arte comprometido, sin precedente en el pasado, en busca de una estética ajena a las corrientes elitistas y capaz de convertirse en un arma eficaz para la lucha social...

Búsqueda de un nuevo hombre capaz de lograr la armonía total -como consecuencia de una educación integral- entre las labores artesanales y las intelectuales o culturales...

Formula aquí Dejacque uno de los tres pilares sobre los que se asienta su utopía: la propiedad común de todos los bienes. Los otros dos son: la ausencia de todo gobierno y toda autoridad y la supresión de la familia...

...Un "Boletín de Publicidad" los mantiene periódicamente informados sobre la urgencia de los temas a tratar y "un lugar consagrado al círculo de ideas" o cyclideon es el foro donde tienen ocasión de encontrarse los humanisterianos...

*Al ser la primera utopía libertaria constituida como estado universal, Dejacque parte del "Humanisferio Comunal" —agrupación de cien humanisferios simples— para alcanzar el "Humanisferio Continental" como suma de los anteriores y donde predominaba el criterio geográfico. La unión de estos últimos constituye el "Humanisferio Universal..."*²⁴

Quizás esta obra, es la que menos referencia hace a un modelo urbano ideal, pero sí realiza una descripción general de moradas y de instituciones nuevas, como el *cyclideon*, nuevo tipo de espacio para las deliberaciones. Además sugiere alguna forma de organización territorial (último párrafo de la cita). El aporte de la obra, está en el delineamiento de una nueva sociedad, que la ubica del lado de la utopía social, o como el autor la denomina mejor, una "sociedad anárquica".

En cuanto a la relación entre utopía y realidad, van a mediar una serie de proyectos empíricos, influidos por toda la literatura utópica social de mediados del siglo XIX. Estas acciones concretas, de verdaderas gestas idealistas, tratan de amalgamar el ideal social con un espacio concreto: —el Continente Americano— sitio elegido por excelencia, por los diversos relatos utópicos. Estas empresas personales y colectivas comienzan a gestarse a mediados y fines del siglo XIX. Los animadores son un gran número de seguidores de Cabet, Considerant, Fourier y Proudhon; del que destaca en México Plotino Rodhakanathy²⁵ (1828-1905) como activista y divulgador en el ambiente cultural mexicano. Del resto de seguidores, y debido a sus avatares personales; tanto maestros como discípulos fueron a recalar en América; algunos desplazados de Europa, otros dentro del propio continente americano. Estas aventuras —epoyeyicas— van a influir en luchas e insurrecciones campesinas en la historia reciente de

América Latina. En las propuestas desarrolladas por estos autores se destaca su carácter eminentemente agrario, son principalmente asentamientos aislados en territorios apartados de grandes urbes. Por lo expuesto, podemos observar que en las propuestas no encontramos con frecuencia un modelo urbano, sino que, estaríamos en presencia de colonias agrícolas de avanzada.

Hemos elegido tomar primeramente el ejemplo de la Colonia "Cecilia", del médico y agrónomo italiano Giovanni Rossi (1890), para luego hacer, un comentario del relato de Vicente Carrera, publicado en la Revista Blanca bajo el título de "Acraciapolis" en 1902.

Para entender las generalidades del proceso histórico de cómo se sucedió el proyecto de la Colonia "Cecilia" (Fig. 4) se eligió, por su justa caracterización, el estudio que realizó Luis Gómez Tovar y otros;²⁶ en donde explican la repercusión de la publicación que realizara Giovanni Rossi en Milán, titulada "La comuna socialista" (1878), en donde se delineaba la idea de un proyecto comunitario de orientación libertaria. Esta experiencia comunitaria se inicia como antecedente en Italia (Cremona), con una definición ideológica anarco-comunista y con un asentamiento comunal de aceptables logros. Enterado Don Pedro II, Emperador del Brasil, de visita en Milán se interesa por la propuesta y autoriza el establecimiento de una colonia para el cultivo comunitario, en el norte de Brasil, exactamente en Palmeiras actual Estado de Paraná.

Llega el primer contingente de colonos, con Rossi desde Génova que van a organizar la primera colonia agraria con una práctica concreta del comunismo libertario. Son un centenar de militantes sociales de procedencia italiana, por lo cual, se daban las condiciones adecuadas para esa práctica.²⁷ Es destacable,

en el inicio de la experiencia, la capacidad de colocar sus productos en el exterior. Esta cuestión, aseguró un relativo éxito, que se propagó en los centros urbanos, sobre todo en Argentina y en la militancia ácrata de origen italiano, que a fines del siglo XIX estaba en pleno auge. Este éxito produjo, paradójicamente, su decadencia ya que, el número de *-cecilianos-* aumentó desmedidamente y las condiciones de apoyo exterior ya no se daban como al inicio, el entusiasmo ante la carestía material decayó en los *-cecilianos-* y la experiencia terminó pasado los cuatro años. Respecto al fracaso, el propio Rossi o "Cardias" en oportunidad de escribir una carta a un amigo, reflexionó al respecto:

...Ahora que ha pasado algún tiempo desde la disolución de la colonia "Cecilia", parece se puede considerar el hecho con mayor serenidad posible, y poder distinguir exactamente las causas generales de fracaso, de las causas secundarias y anecdóticas.

Para mí, ni unas ni otras son en detrimento del ideal del comunismo ni la Anarquía. Ten en cuenta que esta no es una apreciación de sectario como dicen los burgueses; pues si bien me siento, mas aun que antes anarquista, no me siento tan comunista como antes. Tengo la intuición de otro sistema económico, a mi parecer más natural, más espontáneo, más razonable y más útil, sino más justo, del comunismo. Lo he expuesto en el folleto inédito aun, El Paraná en el siglo XX. A pesar de este mi cambio de simpatías, estoy seguro que la colonia "Cecilia" no cayó porque fuera comunista y mucho menos por fuese anárquica. Cayó porque fue pobre, y fue pobre porque principió con poquísimos recursos, con personas incapaces para los trabajos agrícolas, y por que estubo solo en el mundo, que le era económicamente extranjero. El entusiasmo es un estado nervioso

excepcional que no puede durar siempre, y el entusiasmo decayó en los cecilianos. Gozábamos de la libertad en nuestras relaciones internas, pero nos faltaba el bienestar material, y la estima y desea algo mas de lo que posee...²⁸

El modelo del asentamiento de la colonia "Cecilia", quizás, no tenía la planificación acabada de un modelo urbano ideal inserto en un área determinada. Pero, se podría decir, que poseía ciertas influencias de otros modelos utópicos que eran invariantes. Por ejemplo, elegir asentarse lejos de grandes ciudades, emular la disposición de edificios y el trazado básico de las utopías urbanas clásicas. Estos ensayos empíricos iniciaron en América toda una serie de lo más variada, del movimiento comunista.²⁹

Desde "La Revista Blanca", destacada publicación ácrata madrileña, en el año 1902 el autor Vicente Carrera acuña una denominación bastante particular, llamada "Acraciópolis", que identifica el inicio de una utopía social-urbano, no obstante en la misma se limita a narrar influencias, paradójicamente de Tomás Moro y también de los escritos de Rossi; por lo que se sugieren ubicaciones remotas, un rechazo visceral de la aglomeración industrial y la vuelta a la naturaleza, como edad de oro. Es típicamente una propuesta espontaneísta de carácter voluntarista, toma el modelo de colonia ceciliano y el relato abunda en las nuevas relaciones personales (el amor libre) y sobre la desaparición de la propiedad privada.

Otro pensador y activista, que es adecuado mencionar es Julio Molina y Vedia, un arquitecto nacido en 1873 y que la autora Celia Guevara nos describe en su trabajo sobre utopías urbanas.³⁰ Es para destacar que esta propuesta fue formulada de manera contemporánea a la del autor Pierre Quirole, pero en general no se observan influencias entre ambas

Los aspectos más salientes de la propuesta de Molina y Vedia, relatados por Guevara, consistieron en la planificación de diversas comunas entre los años 1910 y 1930 en Paraguay. Este experimento comunitario fue llevado a cabo junto al intelectual Macedonio Fernández, del grupo intelectual porteño conocido como "Boedo". Si bien, la comuna tuvo corta duración, como propuesta es una continuidad de las experiencias urbanísticas de fines de siglo XIX y comienzos del siglo XX. Esta colonia al tener a un profesional de la arquitectura como integrante, hace referencia a un diseño geométrico formado por once lados, posee detalles de diseño constructivo acordes a la planificación espacial de la propuesta.

El carácter ecléctico de Molina y Vedia, queda reflejado en un *anarquismo de base evolucionista* con marcadas influencias orientales. Su práctica de la filosofía taoísta, que hace hincapié a la unión del individuo con la naturaleza, se manifiesta en el planteo de su proyecto comunitario. Esta propuesta, que en lo general, sigue enmarcada en la línea de colonias agrarias, permite verificar la idea recurrente de intervención socio-territorial y no hace referencia a un modelo urbano ideal sino más bien a un asentamiento en forma de colonia.

Dejamos para el final la propuesta de Pierre Quirolo, con su propuesta de *Ciudad anarquista Americana* (Fig. 5). La misma posiblemente sea la más estudiada y conocida en ámbitos académicos e intelectuales. En nuestro trabajo mencionaremos las influencias, características del autor y generalidades de la propuesta urbano-social que impulsaron este relato utópico. Es importante en el relato de Quirolo, su ensayo de modelo urbano ideal diferente a la clásica "colonia aislada"; propuesta recurrente en otros autores utópicos. Su relato estable-

ció una verdadera urbe con un plano orientativo para su ejecución.

El autor Félix Weimberg aporta una idea del contexto y la influencia del pensamiento utópico en la Argentina. Estas influencias no sólo se circunscribían a los círculos de reconocida militancia ácrata; sino también, a sectores de la clase dirigente de la Argentina finisecular la *generación del ochenta*. Según Weimberg:

*Existe en la Argentina una tradición utopista. Ella comienza con la generación de 1837, en cuya conformación ideológica gravitaron Saint Simón y los principales exponentes del romanticismo social; más adelante aparecen algunos seguidores de Fourier. Después de Caseros se reedita en Buenos Aires una obra de Cabet, y en el periodismo de la época se advierten huellas de Proudhon. A su turno se registran ecos de la predica de algunos protagonistas de la Comuna. El ciclo culmina al aparecer en nuestro escenario el socialismo científico y el anarquismo.*³¹

Esta afirmación de Weimberg, es coincidente con la de Celia Guevara, cuando puntualiza sobre las influencias utópicas, en personajes destacados de la *generación del ochenta*, en torno a la cuestión, Guevara afirma:

*De todas las utópicas, creo que el que más reaparece en nuestra historia ideológica es Saint Simón, espíritu muy afín al de Sarmiento, en su empeño de dotar a Buenos Aires de un puerto, llega a escribir a Fernando de Lesseps para su construcción (De Lesseps estuvo muy cerca de los discípulos de Saint Simón).*³²

Es también conocida la utopía urbana de Domingo Faustino Sarmiento, la llamada *Argitropolis capital insular de Argentina*, en la isla Martín García, que tanto ha dado que pensar a defensores y detractores del ex presidente sanjuanino.

Todos estos aportes configuran, desde la intelectualidad porteña, un marco muy adecuado y en boga en la época para la formulación de construcciones y elucubraciones intelectuales que devenían en descripciones muy interesantes de utopías literarias. Estas en muchos casos, devenidas en utopías urbanas, es decir, imaginar en abstracto la realización de un nuevo espacio urbano de fuerte carácter simbólico.

Es en este contexto de ebullición intelectual por una parte y de activismo militante por otra, donde nuestro autor Pierre Quirole (Alejo Falconnet), no podía ser menos en ese contrapunto de propuestas utópicas social-urbanas, es a partir de esa realidad, donde nace su obra literaria llamada *La ciudad anarquista americana*. No es de nuestro interés volver a realizar una descripción y análisis de la propuesta de Quirole, ya que la misma está estudiada por los autores Guevara, Gutiérrez y Weimberg, lo que sí nos interesa es describir algunas cuestiones que aporten al objeto de este estudio.

La personalidad de Pierre Quirole es bastante polifacética y ecléctica, nacido en Lyon en 1867, viene a la Argentina por decisión de sus progenitores. Siendo Buenos Aires un destino de inmigrantes europeos en una época de cambios; es justamente en ese momento cuando se inicia el proceso de integración del país a la economía agro-exportadora. Influida, como decíamos anteriormente, de un movimiento cultural muy amplio, positivistas, románticos, corrientes pedagógicas, como también corrientes filosóficas, que van desde el socialismo al anarquismo, todos ellos se entrecruzaban en el ambiente cosmopolita de Buenos Aires. Su militancia se encuentra marcada por su carácter anarco-comunista con rasgos individualistas. Participa en el periódico "El Perseguido"³³ (1890-1897), también en la publicación de "La

liberte", publicación de habla francesa. Además de escribir y publicar la obra que nos ocupa, colaboro y perteneció al Grupo Editor del conocido periódico anarquista "La Protesta". Su actividad en el movimiento anarquista, fue prolífica y sus posiciones ideológicas estuvieron orientadas desde el anarco-comunismo a influencias del autor individualista *Stimer*³⁴. Trabajó durante muchos años en la Biblioteca Nacional por gestión de su compatriota y amigo Paul Graussac.

Presentado el medio cultural que frecuentó el autor, estamos en condiciones de analizar algunos aspectos de su propuesta utópica. La utopía de Falconnet, fue editada por el periódico "La Protesta" (1914) en la ciudad de Buenos Aires con el título original de: "La ciudad anarquista americana. Obra de construcción revolucionaria". Es esencialmente una pieza literaria de notable valor que plasma en todo su potencial el ideario utópico libertario de su autor. La descripción y análisis de esta utopía han sido motivo de estudio y los trabajos de Félix Weimberg (1976) y de Luis Gómez Tovar, Ramón Gutiérrez, Silvia Vázquez (1991) son citados como antecedente en esta descripción.

Respecto a la propia utopía libertaria, un punto importante es la referencia a su localización. ¿Dónde se sitúa esa ciudad anarquista? Presumiblemente y tomando como referencias a Weimberg, existe una posible respuesta a este interrogante:

... Por de pronto se refiere al antiguo reino de El Dorado. Las principales topónimos eldorianos parecen constituir un tenue velo que no alcanza a ocultar lugares que todos conocemos. La capital de El Dorado se llama Las Delicias (¿Buenos Aires?) situada a orillas del caudaloso río Diamante (¿Río de La Plata?). La nueva Ciudad de Los Hijos del Sol está al norte de Las

A modo de conclusiones

Este trabajo ha tratado de vincular la producción de modelos urbanos ideales y/o teoría urbanística, desde una corriente del socialismo –el anarquismo–. También intentó verificar las propuestas, autores e influencias en el Plota entre 1853-1920.

En cuanto a las preguntas formuladas en la introducción, podemos ir concretando algunas precisiones. Respecto a la más general, hemos observado que si bien existieron propuestas y observaciones pertinentes en el campo de la urbanística y por ende la producción de conocimientos urbanos; éstos fueron elaborados desde el anarquismo pero desde –la crítica– al utopismo en general. En efecto desde Proudhon, Reclus y en especial Kropotkin en sus críticas al utopismo, señalan observaciones y tendencias que redundarán, a futuro, en nueva teoría urbanística. El crítico e historiador Lewis Mumford,³⁸ observó las consideraciones de Kropotkin sobre los avances tecnológicos, los nuevos medios de comunicación–transporte y su impacto en la urbanización que permitieron un ordenamiento urbano más descentralizado, localizaciones más flexibles respecto a las áreas industriales y a los sectores residenciales, de ahí, concluye en la aparición de una forma más armónica de convivencia entre ciudad-campo por la propia tendencia descentralizante. Estas condiciones, según Mumford, influirán a una serie de autores como Ebenezer Howard, Patrick Geddes, Thomas Spence y James Silk Buckingham. Por lo expuesto y respecto a los autores mencionados, podemos afirmar que la corriente libertaria influyó en algunos planteamientos que se expresarán en la Urbanística del siglo XX. Sobre su condición de formadora de la Urbanística Moderna solo estaría expresado en una participación parcial, a manera de antecedente; esta cuestión formulada des-

de una perspectiva interdisciplinaria y referida a los orígenes de los estudios urbanos, lo expresa Torres³⁹ en su trabajo.

En referencia a la relación entre la formulación de utopías sociales y modelos urbanos ideales, en general responde a un patrón común de respuesta. El compromiso de los autores a los cambios sociales radicales, en algunos casos, los obliga a formular una sustitución de la ciudad industrial producto del capitalismo por un modelo espacial diferenciado (modelo urbano ideal y organizaciones territoriales); es decir, los cambios sociales también se deben expresar en el espacio. El caso analizado de Pierre Quirrolle, observaba una idea o plan de reconstrucción, luego de una revolución social triunfante que re-ordenaría no sólo la ciudad sino también el territorio como efecto primario de sustituir la sociedad burguesa por la anárquica. El medio más idóneo que encontró fue formular una utopía urbana (con un modelo ideal) como aporte a los nuevos tiempos pos revolucionarios, que incluyera referencias a sitios existentes pero con alusiones imaginarias. Esta situación se va a repetir en Dejaque con menor detalle del modelo ideal, pero con referencias espaciales de nuevos espacios e instituciones.

Hay algunos elementos que permitirían verificar influencias entre las corrientes del socialismo utópico. En particular y sobre los casos analizados podemos observar una serie de influencias sobre las formulaciones de autor del anarquismo. Según Weimberg, tanto el utopismo clásico como así también el utopismo socialista tuvieron presencia en rasgos de las utopías urbanas libertarias. Algunas características se observan en el trazado, en la organización espacial de las áreas de producción y en el aislamiento/sustitución de las grandes ciudades.

Acerca de las propuestas y concreciones en la región del Plata entre 1853-1920, el primer establecimiento utópico fue precisamente un Falansterio como Colonia Industrial (Sai y Palmetar) si bien este caso se corresponde al fourierismo del Dr. Mure. En los casos referidos a la corriente libertaria, se pueden observar características de asentamientos en forma de colonias agrícolas. El caso de la Colonia San José, donde aparece Alejo Peyret como animador de esta propuesta, favoreció la creación de otros asentamientos y de alguna forma su existencia llega a nuestros días. Otros casos como la colonia agraria Cecilia, si bien de corta duración, fue un experimento comunitario de comunismo anárquico, obviamente alejado de las grandes urbes y con un trazado muy sencillo en su composición según los pocos datos existentes. En esa línea de colonias agrarias se encuentra el caso del arquitecto Molina y Vedia en Paraguay. De estos dos casos podemos decir que si fueron intentos fallidos, dejaron algunas consideraciones que iban a proporcionar una maduración intelectual de sus autores, e iban a inspirar a otros en planteos menos espontaneistas. Respecto a las propuestas teóricas queda para la región del Plata, la obra de Quirole, que hace referencia a espacios de esta región con un modelo urbano ideal y con una organización del territorio que incluía, según el trabajo de Tovar, Gutiérrez y otros, al sector norte de la Provincia de Buenos y a la ribera del Río Paraná coincidente con la provincia de Santa Fe.

Como balance de propuestas y concreciones de los casos estudiados, encontraríamos que el aporte a los estudios urbanos proporcionado por esta corriente responde tres líneas, a saber:

a) Una referida a la crítica de las obras clásicas del socialismo utópico. Son los trabajos de Proudhon, Reclus y Kropotkin. Estos en pasajes

de sus obras y en la crítica, se acompañan observaciones de características espaciales, sociales y económicas que serán influencias para otros autores y para teóricos del urbanismo del siglo XX.

b) El grupo de los "hacedores de utopías", fueron los que establecían modelos de ocupación en el territorio por medio de colonias agrarias a manera de experimentación de sus ideas sociales. Estos casos se presentaban como modelos de colonias que utilizaban el recurso de agrupar una serie de edificios alineados en un centro para ordenar el asentamiento. Sin embargo, si bien intentaban algunos lineamientos urbanos en su trazado, no alcanzaban a realizarse como modelos urbanos. Los casos de colonias que presentaban esta característica fueron: San José, Cecilia y la comuna en Paraguay de Molina y Vedia

c) Los "autores de anticipación", que acompañan con sus obras los procesos revolucionarios y delimitan desde su compromiso militante, nuevas formas espaciales con sus modelos urbano-territoriales; que serían propuestas de superación y reconstrucción de la ciudad industrial del capitalismo del siglo XIX. Son los casos de Quirole para el Plata y Dejacque con una formulación más abierta.

En los autores estudiados, los trabajos citados y las características de propuestas y concreciones se encuentra la invariante del eclecticismo de los personajes y sus obras. Tanto en el aporte disciplinar como en el aporte teórico/práctico del utopismo socialista en general y la corriente libertaria en particular, se verifican rasgos de eclecticismo. La formación profesional o ausencia de ella en sus autores, la polifacética actuación personal, ya sea, en círculos políticos, sociales e intelectuales de la época, confirieron tanto a autores como a obras, de un sentido amplio de influencias en propuestas, modelos y tendencias.

A manera de reflexión final, podemos decir que la corriente libertaria podría dar elementos teórico-prácticos comparativos para evaluar realizaciones contemporáneas como la colectivización anarco-sindicalista en la Revolución Española (1936-1939) con las Comunas de Aragón; las comunas agrarias en China durante su revolución; el inicio y desarrollo de los kibutzines israelitas y los intentos más recientes de comunas autogestionadas desarrolladas en áreas deterioradas de ciudades europeas.

Notas y Bibliografía

¹ TORRES, Haracia (1996). "El origen interdisciplinario de los estudios urbanos", en Documento de trabajo en el Seminario Vaquerías del Programa internacional de investigaciones sobre el campo urbano y las condiciones históricas de emergencia de las competencias urbanísticas, Buenos Aires, FADU - UBA.

² MORO, Tomás (1516). *Utopía*, Barcelona, Editorial IBERIA, (1984).

³ SICA, Paolo (1977). *La imagen de la ciudad*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, p.: 77.

⁴ BENÉVOLO, Leonardo (1967). *Orígenes de la urbanística moderna*, Buenos Aires, Ediciones Tekne,

⁵ ENGELS, Federico (1892). *Del socialismo utópico al socialismo científico*, Moscú, Editorial Lenguas extranjera, 1980.

⁶ ENGELS, Federico - MARX, Carlos (1848). "3. El socialismo y el comunismo crítico-utópico" en *Manifiesto del partido comunista*. Con prefacios de las ediciones: edición alemana 1872, edición rusa 1882, edición alemana 1883, edición inglesa 1888, edición alemana 1890, edición polaca 1892, edición italiana 1883. Editorial Anteo, Buenos Aires, 1985, p.: 77.

⁷ ENGELS, Federico (1892). *Op. Cit.*

⁸ PROUDHON, Pedro J. (1845). "Capítulo XII Naveña Época, La comunidad. Parte V -La comunidad es incompatible con la familia, imagen y prototipo de la comunidad", en *Sistema de las contradicciones económicas o filosofía de la miseria*, Buenos Aires, Editorial Tupac, Colección Universal de Estudios Sociales, 1945, p.: 544, 545.

⁹ DIAZ, Carlos (1976). *Las teorías anarquistas*, Madrid, Editorial Zero.

¹⁰ BERNERI, María Luisa (1939). *Viaje a través de la utopía*, Buenos Aires, Editorial Proyección, Colección Signo Libertario, 1962.

¹¹ DIAZ, Carlos (1976). *Las teorías anarquistas*, Madrid, Editorial Zero, la documentación donde el autor Díaz extrae la carta original de Kropotkin a Lenin es de los autores: WOODCOK - AVKAUNOVIC, *De anarquismo prínce*, London, 1950, p.:1426.

¹² ARMAND, Emile (1922). *Formas de vida en común sin Estado ni autoridad. Las experiencias económicas y sexuales a través de la Historia*, Madrid, ORTO, Biblioteca de Documentación Social, 1934, p.: 7,8.

¹³ OVED, Isaacov (1978). *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina, México*, Editorial Sigla XXI, América Nuestra.

¹⁴ FURTH, Rene (1970). *Formas y tendencias del anarquismo*, Buenos Aires, Editorial Nordan - Comunidad, 1988.

¹⁵ GUEVARA, Celia (1996). "Utopías urbanas: el caso Quirole", en Documento de trabajo en el Seminario Vaquerías del Programa internacional de investigaciones sobre el campo urbano y las condiciones históricas de emergencia de las competencias urbanísticas, Buenos Aires, FADU-UBA.

¹⁶ RAMA, Carlos (1977). "El utopismo socialista en América Latina", en *Utopismo socialista (1830-1893)*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho.

¹⁷ RAMA, Carlos (1977). *Op. Cit.*

¹⁸ RAMA, Carlos (1977). *Op. Cit.*, en prólogo y p.: 286,287,289,290,291,292.

¹⁹ KROPOTKIN Pedro (1902). *El apoyo mutuo factor de evolución de las especies*, España, Ediciones Madre Tierra, (1989)

²⁰ KROPOTKIN, Pedro (1905). *Campos, talleres y fábricas*, Buenos Aires, Editorial, Proyección, (1947).

²¹ ESTEBANEZ, José (1989). *Tendencias y problemática actual de la geografía*, España, Editorial Cincel.

²² RECLUS, Eliseo (1907). *El hambre y la tierra*, Barcelona, Editorial Bosch, (1937).

²³ DEJACQUE, Joseph (1858). *El humanisferio*, Buenos Aires, Editorial La Protesta, (1927).

²⁴ GOMEZ TOVAR, Luis; GUTIERREZ, Ramón; VAZQUEZ, Silvia (1991). *Utopías Libertarias Americanas*, Madrid, Ediciones Tuero - Fundación Salvador Seguí.

²⁵ RHODAKANATY, Platino (1861). *Cartilla socialista*, México, Reimpresión 1968.

²⁶ GOMEZ TOVAR, Luis; GUTIERREZ, Ramón; VAZQUEZ, Silvia (1991). *Op. Cit.*

²⁷ GATTAI, Zelia (1979). *Anarquistas, gracias a dios*, Buenos Aires, Editorial Losada, (1981). En esta novela se comentan los avatares del viaje de la familia Gattai desde Italia como futuros colonos de "Cecilia": Hay referencias sobre la fundación y la vida cotidiana en la colonia en forma de relato novelado.

²⁸ RAMA, Carlos (1977), *Op. Cit.*, p.: 273.

²⁹ GOMEZ TOVAR, Luis; GUTIERREZ, Ramón; VAZQUEZ, Silvia (1991). *Op. Cit.*

Desde la "Cartilla Socialista" se dejan las bases para la organización de una colonia agraria utópica, en general la propuesta niega el principio de autoridad, por lo cual las influencias ácratas se traslucen de esta propuesta. Muchos seguidores de estas propuestas intervinieron, principalmente en México, en luchas agrarias, organización de sociedades obreras urbanas; pergeñados entre organizaciones y militantes desde 1869 a la revolución mexicana, el famoso lema "Tierra y Libertad" que tomarían como divisa tanto Ricardo Flores Magón, destacado militante anarquista, y Emiliano Zapata el militante agrarista del México insurreccional. El propio Pierre Quirole es influido por esta divisa para encabezar su escrito de su utopía urbano-social. Complementario a lo afirmado en el párrafo inicial se recomienda consultar el trabajo de Carlos RAMA. *Utopismo Latinoamericano*, citado en este trabajo, en especial las referencias del proceso insurreccional del campesinado en México y las influencias teóricas de la Cartilla Socialista.

³⁰ GUEVARA, Celia (1996). *Op. Cit.*

³¹ WEINBERG, Félix (1976). *Das utopías argentinas de principios de siglo*, Buenos Aires Ediciones Solar.

³² GUEVARA, Celia (1996). *Op. Cit.*

³³ WEINBERG, Félix (1976). *Op. Cit.*

³⁴ STIRNER, Max (1845). *El único y su propiedad*, Barcelona, Editorial Bosch.

³⁵ WEINBERG, Félix (1976). *Op. Cit.*, p.: 69

³⁶ WEINBERG, Félix (1976). *Op. Cit.*, p.: 89

³⁷ GOMEZ TOVAR, Luis; GUTIERREZ, Ramón; VAZQUEZ, Silvia (1991). *Op. Cit.*

³⁸ MUMFORD, Lewis (1961). *La ciudad en la historia*, Vol. II, Buenos Aires, Ediciones Infinito, 1979, p.: 679,680,681,682.

³⁹ TORRES, Horacio (1996). *Op. Cit.*

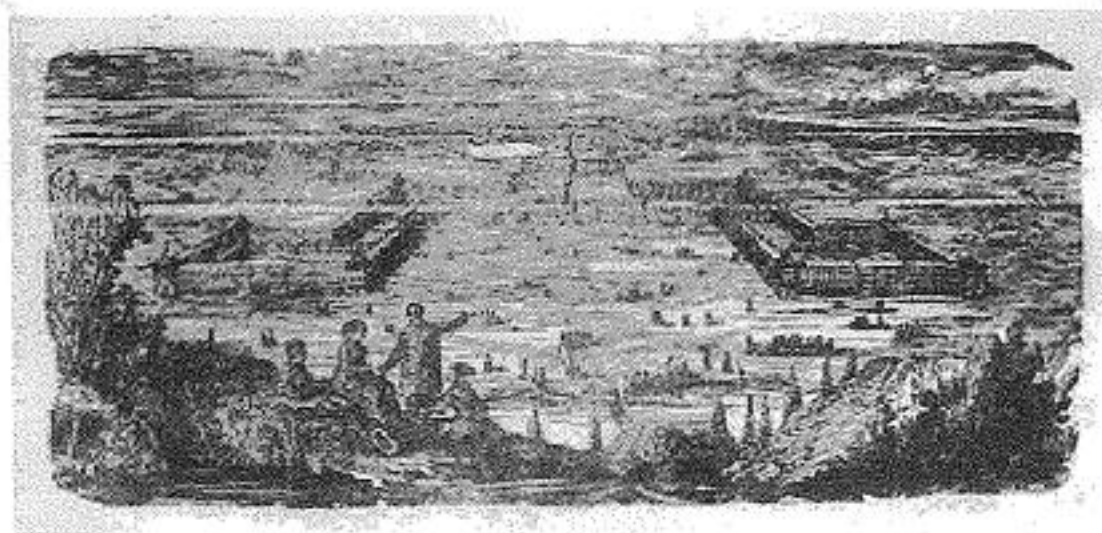


Fig. 1. Falaisterios de Palmetar y Sai (1841). Santa Catarina, Brasil.

El Dr. Benoit Mure, discípulo de Charles Fourier, en 1840 emigra al Brasil con el objeto de instalar y hacer prosperar un Falaisterio -Colonia Industrial de Sai- según las enseñanzas del propio Fourier. Alrededor del año 1841 y contando con la simpatía de algunas importantes autoridades brasileñas de ese entonces, Mure obtiene una concesión de tierras en el lugar que había escogido para su experimento comunitario, la Barra do Sahy, en la frontera entre lo que hoy son los Estados del Paraná y de Santa Catarina. Esta importante iniciativa inaugura las propuestas del utopismo socialista en la región del Plata



Fig. 2. La Colonia San José (1857). Entre Ríos, Argentina

La iniciativa de alojar inmigrantes europeos en la provincia de Entre Ríos surge inicialmente a un desconocimiento contractual con la provincia de Corrientes. Ante esa situación y por la influencia de Peyret, Urquiza funda en 1857 la Colonia San José en pateras cercanas a su residencia. El trazado corresponde al agrimensor Carlos Sauciges y la administración al socialista proudhoniano Alejo Peyret

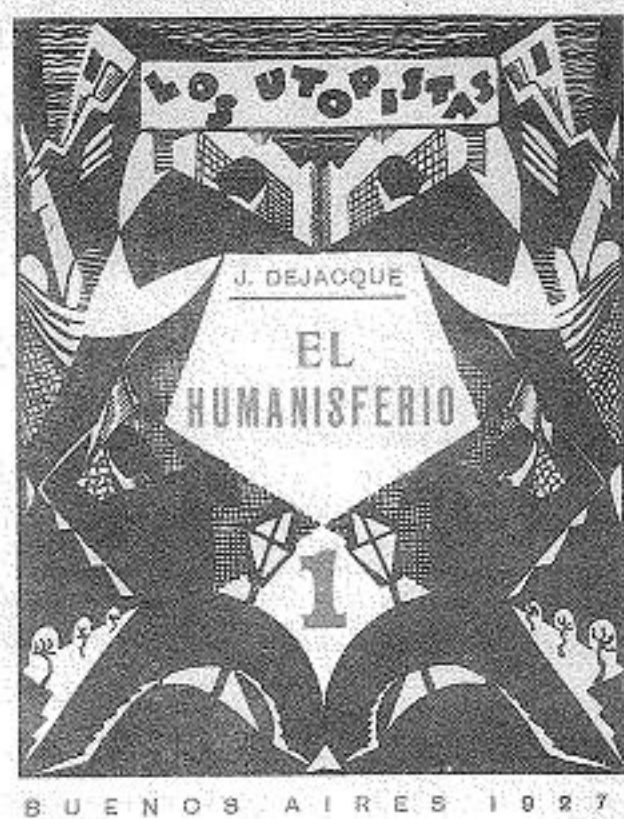


Fig. 3. El Humanisferio (1858/59)
Folleto original del trabajo de Joseph Dejacque editado por "La Protesta" en 1927

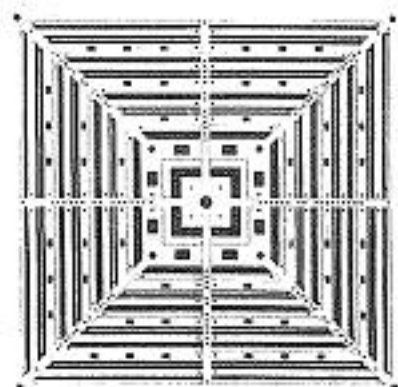
Fig. 4. La Colonia Cecilia (1890)



Giovanni Rossi -Cardas-
El militante anarquista según retrato de la época



Grupo de militantes anarquistas italianos colonos en Cecilia entre 1890-1894



1849-51. Vista y planta de la ciudad ideal de Victoria (1849)

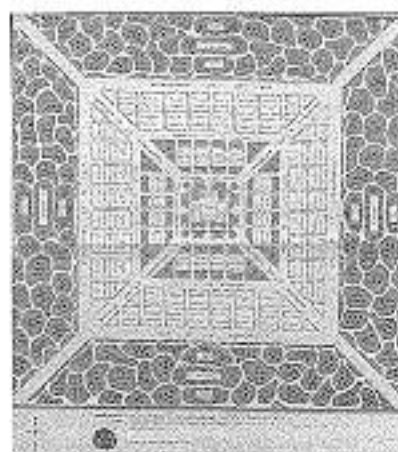


Fig. 5. Ciudad Modelo de Victoria (1849) y La Ciudad Anarquista Americana (1914)